



ARAGÓN, PUEBLO A PUEBLO



LAURA URANGA
PABLO FERRER

NONASPE

EN DATOS

Comarca: Bajo Aragón-Caspe.
Población: 964.
A Zaragoza: 146 km.



LOS IMPRESCINDIBLES

Santiago Gimeno

El escultor de Nonaspe ha impartido clases de talla de piedra y madera en la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza durante casi tres décadas. Premio Isabel de Portugal en 1992, sus obras están en media Comunidad.



Ruta de la piedra seca

Inaugurada la pasada primavera, surge del inventario de 55 cabañas de bóveda de cañón de piedra seca (sin argamasa) en la zona, de las que se han seleccionado siete para una ruta circular de 9 kilómetros desde el Museo Etnológico.



Terenci Moix

El escritor y egiptólogo barcelonés, fallecido en 2003, tenía hondas raíces en el pueblo, donde pasaba los veranos de su niñez; su madre era nonaspina. Entre otros trabajos, cita al pueblo en su obra 'El peso de la paja' (1990).



José María Ráfales, de la asociación Amics de Nonasp, con la colección de fotos de boda del Museo Etnológico a la espalda. LAURA URANGA

De sorpresa en sorpresa: culto al detalle nostálgico

REPORTAJE

El Museo Etnológico de Nonaspe es un trabajo asociativo que atiende a cada detalle con mimo, y excede en variedad y sorpresas la propuesta habitual de este tipo de esfuerzos

En la mayoría de los municipios con más de 200 habitantes censados (y en muchos que no llegan a esa cifra) hay algún esfuerzo expositivo con carga etnológica, ya sean artes y oficios, aperos de labranza u hogares recreados. Todos tienen su encanto, por supuesto, pero el Museo Etnológico de Nonaspe deja boquiabierto al visitante; el pueblo abrazado por los ríos Algars y Matarraña tiene desde hace 22 años una asociación, Amics de Nonasp, que entre muchas otras actividades se ha preocupado de maximizar el concepto de musealización hasta unos niveles de minuciosidad y detallismo realmente asombrosos. Más de 500 metros cuadrados de exposición en un caserón de cua-

tro niveles, que ha ido incorporando nuevos segmentos hasta este mismo verano, en el que ha quedado oficialmente lleno... aunque nunca se sabe, ya que el empuje de los esforzados es grande.

«Nos juntamos tres o cuatro chalados con ganas de pasarlo bien y sacar adelante ideas –comenta José María Ráfales, miembro fundador– en esta asociación de pueblo, que es lo que es, y muy orgullosos de serlo. Este año se cumplen 20 años desde que inauguramos el Museo; además de cosas que aparecen en otros sitios, quisimos ir más allá en los detalles; se recrea un hogar, una barbería, una carnicería, un rincón en recuerdo de los balones de fútbol de Fabara que fueron a todo el mundo, final del Mundial 74 incluida, y también se cosían en Nonaspe».

En la parcela de oficios destacan espacios dedicados a la caza y la pesca, cerámica, pesos y medidas, motivos ferroviarios con raíles a tamaño real... entre las fotografías llama la atención el rincón dedicado a dos hermanos boxeadores de Nonaspe, Yanklo I y II. «Eran Benito y Juan Claudio Ga-

llardo, marcharon con su familia a Francia y sus nombres deportivos vienen de ahí: si te fijas, Yanklo es como suena Juan Claudio en francés. Pelearon contra los grandes de su época, desde Pedro Carrasco a Pepe Legrá», dice José María.

El sorpresón llega en el último piso; es una de las ideas más recientes. Se trata de una galería en blanco y negro con fotos de parejas locales casadas, que abarca un intervalo entre 1874 y 1969, donde se ha puesto el límite temporal. Hay sitio para nuevos aportes, porque siempre aparece algún visitante que no encuentra a sus familiares y quiere que formen parte de tan llamativo mosaico.

Patrimonio

La asociación también han recuperado recientemente la antigua oficina de correos, un pequeño habitáculo en el centro del pueblo que recrea de todo: uniformes, botones, albaranes... un recuerdo bonito en el centro de un paseo que lleva indefectiblemente a la plaza de la iglesia de San Bartolomé, templo gótico del XIII, y a la casa de los Turlón, una de las más antiguas del pueblo. A unas calles de



Agustina Barberán, primera teniente de alcalde. L. U.



Centro del casco urbano de Nonaspe. L. U.



Se ha restaurado la antigua oficina postal. L. U.



Maitte Oset señala el edificio de la antigua cárcel, cuya puerta asoma bajo el arco que une los dos lados de la calle. L. URANGA

Los Albiac, el castillo convertido en ayuntamiento y el paraje natural de Dos Aguas

El libro de Gabriel Albiac Sebastián 'Nonaspe, la viletta regalada', data de 1991, y es la obra más conocida de este apasionado de la historia local, que ha sido además concejal municipal y juez de paz. Un homenaje en el pueblo celebrado en 2014 premió sus esfuerzos por Nonaspe.

Por su parte, Nonaspe también está orgullosa como villa de la figura de Gabriel Albiac López. Nacido en Utiel, vive en Madrid desde hace décadas, donde ha ejercido como catedrático de filosofía en la Universidad Complutense. Filósofo, sociólogo, escritor y pe-

riodista, fue Premio Nacional de Literatura en la modalidad de ensayo en 1988.

Dadas estas dos muestras familiares de patrimonio humano, hay que hablar de los principales elementos que componen el histórico y el natural, empezando por los arcos de medio punto en varias calles. El Castillo de Nonaspe, que conquistó Alfonso I el Batallador en 1133, fue después casa-palacio y perteneció a los templarios, para pasar luego a la Orden del Hospital y los sanjuanistas. Desde hace 30 años, y perdida la construcción original, el espacio del antiguo

castillo alberga el ayuntamiento local, con un hermoso pozo en el recibidor y una exposición de fotografías de los anteriores estadios de la construcción.

La zona de Dos Aguas es otra joya local. El parque situado en este enclave, que está rodeado por las cuencas del Algars y el Matarraña alberga la ermita de la Virgen de Dos Aguas, lugar de peregrinaje para fieles de toda la comarca del Bajo Aragón-Caspe, y toda la zona es un centro de reunión para vecinos y visitantes, dado el entorno amigable para el paseo y el reposo que ofrece. **P. F.**

distancia está el local del Círculo Recreativo y Cultural San Miguel, que se hizo centenario en 2016.

Agustina Barberán nació en Nonaspe, pero vivió fuera buena parte de su vida. Una desgracia familiar le hizo volver en 1985, y tras el varapalo acabó dándose cuenta de que su pueblo era el lugar donde quería vivir. Es la primera teniente de alcalde del ayuntamiento local. «Tenemos una industria llamativa, Frutos Secos Ráfales; es una descascaradora de almendras, y está entre las tres mejores de España. Traen almendras de todas partes. También hay talleres mecánicos, carpinterías, un restaurante y cinco o seis bares, además de cooperativa de aceite y vino. Hay movimiento, la agricultura ha crecido, y tenemos porcino de cría y engorde, pollos y conejos».

José María precisa que el auge de la fruta es muy notable. «La transformación de varias zonas de secano a regadío ha hecho que se recuperen cultivos. Destaca el almendro, pero también hay melocotón, cereza, albaricoque y algo de ciruela». Maitte Oset, administrativa municipal, destaca que las empresas locales de fruta emplean a mucha gente cada verano, incluyendo personas del pueblo que hallan empleo el año entero, no solo en la recolección veraniega. «Frutas García Zurita, en el polígono, colecta y distribuye, son de aquí. También destaca Espax: vinieron de Lleida y han hecho una plantación enorme de melocotón».

El pueblo cuenta con un vehículo de comunicación con los vecinos, la revista 'Lo Portal', de periodicidad anual y 30 años de existencia.

PABLO FERRER

Y MAÑANA...
MONTANUY

MÁS INFORMACIÓN EN
WWW.HERALDO.ES